

3ª semana



- Solo una cosa termina siendo importante en la vida: que somos amados por Dios y que respondamos a este amor con amor. Sin esto todo se convierte en vano e insustancial aunque parezca muy importante. Si no tengo amor nada soy, porque el amor es la misma vida de Dios.

- Muchas veces sentimos que el amor es una ilusión, que no somos amados de verdad, o que el mundo se traga el amor que volcamos en él matándolo con sus injusticias...

- La frase que debes repetir esta semana es:

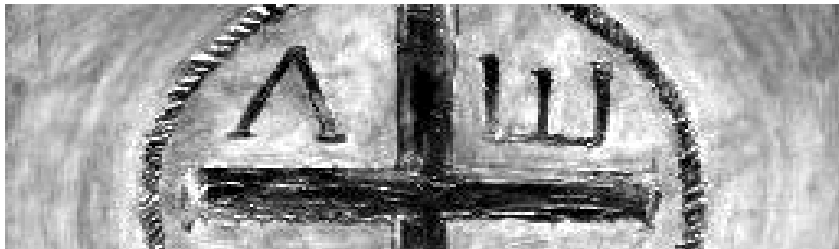
Amor, solo amor.

4ª semana



Durante esta semana cada día repite en tu oración las tres frases con las que hasorado las semanas anteriores. Despacio:

**Todo está en tus manos
Tú estás siempre conmigo
Amor, solo amor.**



-----Arciprestazgo de Zamora-ciudad-----
-----Centro Teológico San Ildefonso-----

Cuando oréis no utilizéis muchas palabras como hacen los paganos pensando que por hacerlo serán mejor escuchadas sus oraciones. Vuestro Padre del Cielo ya conoce lo que necesitáis (Mt 6, 7-8)

GOTA A GOTTA Jaculatorias de vida

Una jaculatoria es una oración breve para mantenernos en la presencia de Dios y empaparnos de su presencia de vida.

Imagina un pequeño manantial lleno de broza que, con delicadeza, despacio, vas limpiando para llegar a conseguir coger poco a poco algo del agua escondida y saciar tu sed. Se requiere paciencia para llegar al agua limpia y para beber poco a poco para no volver a enturbiarla.

Esta es la misión de las jaculatorias. Alejarnos de cualquier pensamiento salvo de la presencia de Dios que nos habita como un manantial eterno de vida que busca hacer fecundo el barro amado de Dios que somos.



Este mes te invitamos a rezar con algunas frases breves. Se trata de utilizarlas para centrar tu mente y tu corazón buscando ponerte en manos del Señor que ya te sostiene con su presencia más allá de que tú lo sientas. Te ofrecemos tres jaculatorias, una para cada semana, que se juntan seguidas en la cuarta.

Advertencias importantes:

- En algún momento vas a sentir que no sirve para nada repetir la frase todos los días y durante toda la oración, que una vez dicha unas cuantas veces ya está todo hecho. Has de luchar contra este sentimiento. No busques eficacia, solo ponerte en manos de Dios como una vela de lampadario que enciendes y que simplemente está ante Dios de tu parte. En esta oración tú mismo eres esta vela encendida.

- Si sientes picores o alguna distracción corporal déjalas, se pasarán solas.

- Permanece fiel al tiempo que te marques: No te retires de la oración aunque sientas que ya no pintas nada repitiendo la frase. Esto es muy importante: ¡Confía!

Pasos que debes seguir

1. Busca un lugar y un espacio del día tranquilo para 10 ó 15 minutos de oración (una Iglesia, tu habitación con el teléfono descolgado o desconectado...). Si lo haces en el mismo sitio todo el mes mejor.
2. Respira tranquilo varias veces después de haber buscado una posición cómoda.
3. Ponte en presencia del Señor dirigiéndote a Él con confianza, con tus propias palabras: dile que lo buscas, que quieres vivir en su presencia, pídele el don de desear su amor verdaderamente. O algo similar que nazca de tu corazón. (No te alargues mucho en este momento)
4. Ahora toma la jaculatoria y despacio comienza a repetirla sin más intención que reposar en ella y con ella estar en presencia de Dios. Si te vienen otros pensamientos, vuelve con tranquilidad a la repetición de la jaculatoria.
5. Para terminar reza el Padrenuestro.

1ª semana



- Dios no viene y se va, no actúa en algunos momentos y en otros se desentiende de su actividad. Dios está de continuo atrayendo todo hacia sí, vivificando internamente el mundo y la vida de los hombres, volcando su misericordia sobre la historia.

- Muchas cosas nos hacen pensar lo contrario y así van socavando nuestra fe para hacerla dudar y debilitándola. Muchas cosas nos hacen sentir que Dios no tiene poder sobre el mundo o no quiere ejercerlo.

- La frase que debes repetir esta semana es:

Todo está en tus manos.

2ª semana



- Dios nos eligió como hijos suyos y nos ha hecho hueco para siempre en la misma carne de su Hijo. Él ha prometido por boca de su Hijo que estará con nosotros hasta el fin del mundo. Él ha hecho de nuestra vida la casa de su mismo Espíritu

- También cuando sentimos su ausencia Él está con nosotros, como nos ha enseñado Jesús en Getsemaní. Muchas cosas nos hacen sospechar que caminamos abandonados a nuestras propias fuerzas, que no somos escuchados, que hemos sido olvidados

- La frase que debes repetir esta semana es:

Tú siempre estás conmigo.